

Presentación de **ÁRBOL DE SOL** de Mónica López Bordón

Por Claire Deloupy Marchand

Hoy es una alegría presentar “**ÁRBOL DE SOL**” el segundo y hermoso libro de Mónica López Bordón publicado por la Editorial Grupo Cero, su primer libro de poesía en solitario.

Si en “**MITOS AZULES**” cuyas bellas páginas compartía con Carmen Ortigosa, Mónica entraba ya con pie delicado y firme en la tierra de la poesía, en su segunda entrega se confirma como una espléndida poeta.

Nos ofrece 37 poemas, 37 ramas frondosas que se distribuyen entre “**ÁRBOL HECHO CARNE**”, “**ÁRBOL VACÍO**”, “**ÁRBOL DE AMOR**” y por fin “**ÁRBOL DE SOL**” título de un bellissimo cuadro de sombras y luz del pintor y poeta Miguel Oscar Menassa .

En “**MITOS AZULES**”- libro trazado con manos de seda y osadía- la joven poeta proclamaba con Miguel Hernández: “:“*Soy como el árbol talado, que retoño: porque aún tengo la vida.*”Y ya alzando su propio vuelo: “*Soy la que se deja escribir*”. “*Cada vez me voy inclinando más sobre la hoja*”. “*Las palabras me hicieron del mundo*”. “*En el amor que arde caminaré la vida*”.

Y Mónica cumple con lo prometido .Con “**ÁRBOL DE SOL**”vuelve a entregarse a la letra para regalarnos el fruto de su trabajo y de su amor: un libro ardiente y valiente, un nuevo árbol en el gran bosque de la poesía, verdadero oxígeno vital de nuestras vidas.

Tierra surcada y sembrada por los versos de grandes poetas que la preceden y la nutren, la poesía de Mónica López Bordón ,brota con fuerza. Sus raíces: Miguel Hernández, Schiller, Leopoldo de Luis, Pedro Salinas, Baudelaire, Miguel O.Menassa, Aragon, Olga Orozco,Aleixandre, y muchos otros poetas.

El arbusto de versos se hizo árbol, un árbol luminoso que fue creciendo en los talleres de poesía del Grupo Cero. La poesía de Mónica se caracteriza por una combinación de delicadeza y de fuerza, la fuerza con la cual la poeta se entrega, se abandona al proceso poético: “*Soy esa carne que desaparece en un grito,/que se oculta para no ser herida, que se diluye en la distancia*”.

ÁRBOL HECHO DE CARNE:“*Tres palabras de fortaleza*”, tres verbos marcan el rumbo del libro, el oficio del poeta: crecer, amar y esperar. Crecer -leyendo- de verso en verso, amar en la entrega poética, y esperar –escribiendo- el próximo poema... Todo el libro es un canto de amor, un canto de amor apasionado a la poesía. Porque si bien canta al hombre amante y amado, su interlocutor es siempre la poesía, único porvenir. “*Hay veces que me ahogo, si no estás,//te busco desesperadamente en el vacío de lo blanco*”. “*Hay veces, tantas veces,/que me hundo en ti/ hasta desaparecer(...)/para ser del futuro*”

En uno de sus poemas más bellos nos habla del nacimiento del poeta:“*El límite y la muerte//me convirtieron en otra.*”/“*El silencio lo escribo/ para olvidarme de mí,/para inventarme de nuevo*”./

Se define y definiéndose define también a la nueva mujer de hoy y de mañana que habla en ella:
“*Soy una mujer libre*”. Libre porque se atreve a *fusilar todos los fantasmas, libre porque a veces sabe volar sin rumbo fijo, entregarse al destino* que le marca la letra. Y así, desnudando sus armas de mujer deformada por siglos de silencio puede *inventarse nuevas vida*. “*Empiezo a reencontrarme en mi propia piel. Árbol hecho carne*.” Olvidado el tiempo de los fantasmas, anclada en la escritura, Mónica López Bordón se vive y se reconoce una entre otros. La vida cede el paso a la poesía, entonces la poesía produce una y otra vez lo imposible. Así, en unos versos, la delicada poeta se convierte en *minotauro de fuego* y en este ardor, con esta fortaleza *rompe el silencio*.

ÁRBOL VACÍO: El vacío de nuestra futura muerte nos acompaña y lo propio del poeta es asumir su muerte escribiendo. No es una muerte triste. Es una muerte que *puntuá la vida y puntuando la vida, la hace deseante, posible. Somos de lo humano, la flor iluminada /sin sepultura en el tiempo.*
(...) *La voz escrita en los libros.*

En el recorrido de ese hermoso libro, no podemos dejar de mencionar un poema muy especial:
”*Sentado borracho en mi ataúd*” homenaje plenamente logrado a Baudelaire:
“*Vivo de la tierra fértil/ de los vivos*”/.../ *la tempestad mece/ el abismo de mi alma//mientras escribo versos*”(...) “*Pájaros insondables/ volad/ aunque cuesta la vida*”

En **ÁRBOL DE AMOR**, la piel se transforma en *esa tela suave de las palabras* porque la vida de las palabras nunca muere. “*Ni regresamos ni huimos, //liberamos las palabras/ como homenaje póstumo/ a la muerte.*” “*Nos dejamos caer inundados de palabras pronunciadas.*”

ÁRBOL DE SOL: o *el aroma de lo nuevo, aroma de la libertad.* “*La libertad -dice la poeta- la libertad hay que salir a buscarla*” y ella sale a buscarla con alegría, con trabajo y con pasión. Sometiéndose a las leyes del Arte poético la encuentra en el verso que parece salir por arte de magia, cuando –como bien sabemos- es siempre producto de un intenso trabajo. La libertad, la hacemos como el amor: palabra tras palabra y entre muchos. “*Exilio mi alma de la juventud silvestre*”/.../ “*Acaricio el vientre de la noche, /con los dedos impares, /sabiendo que algún día /no estaré /y seré la muerta-viva/ en un poema.*”

Árboles de sol...Estos son los árboles que necesita nuestro planeta, eso es nuestro oxígeno: Pleno y soleado ejercicio de libertad, sol para el alma y la piel de palabras que nunca morirá.

Te estamos agradecidos “*mujer en verso nuevo, te amamos.*” Por valiente y empeñada, por trabajadora, por producir esa belleza que nos sobrevivirá. Os dejo sin más tardar con la voz delicada y valiente de Mónica López Bordón, poeta con todas las letras.

Claire Deloupy Marchand en Madrid, 19/04/08

